

*A Aquel en cuyo templo el Arco está iluminado por las estrellas,
A Aquel en cuyo templo el Sol es la imagen de Dios,
A Aquel a cuyo templo va la Luna cada mes
Y lleva el mensaje cada luna llena,
Y cuyo mensaje la Luna canta como una palabra de dieciséis letras,
A Su religión yo pertenezco; Su templo visito,
Su nombre pronuncio; en Su gloria vivo.
A Él le ofrezco el loto de mi día,
A Él le ofrezco el loto de mi noche.*

Estos pensamientos simientes extraídos de las meditaciones dadas en el libro “Psicología Espiritual” del Dr. Ekkirala Krishnamacharya, emiten la nota del Mensajero Lunar del Círculo de Buena Voluntad. La Luna es el principio reflector y el símbolo de la mente. Cuando ella es pura y se encuentra en calma, refleja las impresiones de los Círculos Superiores. Especialmente el tiempo de la luna llena nos conduce al alineamiento superior si estamos lo suficientemente preparados. El alineamiento del sol, la luna y la tierra en el cielo ayuda a experimentar la magia de la luz del Alma y su manifestación que desciende hasta lo físico.

El Mensajero Lunar se publica cada mes en el tiempo de la Luna Llena. Contiene pensamientos de las enseñanzas de la sabiduría eterna. Su propósito es el de inspirarnos a aplicarlos en la vida práctica.

SIGNOS DE TRANSFORMACIÓN 7: EL CENTRO AJNA

Más allá de la Dualidad

En nosotros hay una corriente de energías hacia lo sutil y una corriente hacia lo físico-denso. La corriente de la energía hacia los mundos sutiles se llama *Pingala* en yoga; fluye de la derecha. La otra corriente, de lo sutil a lo denso, se llama *Ida*; fluye de la izquierda.

Las escrituras esotéricas llaman a *Ida* “Ganga” o “Ganges”; *Pingala* es “Yamuna”. Así tenemos ambos ríos en nosotros. Ir a las riberas del río *Yamuna* significa desplazar el énfasis de lo denso-material a lo sutil. Se dice que el Señor *Maitreya* se sienta siempre en una isla entre los dos ríos que vienen de la derecha y la izquierda. Esta isla es el centro *Ajna*. Por su naturaleza, la corriente del *Ida* es lunar; también se le llama la Madre. La corriente de *Pingala* es solar o el Padre. Se encuentran en el centro *Ajna* con la corriente central de *Sushumna* que es ardiente por naturaleza y se le llama el Hijo. En el centro *Ajna* y sobre él, las tres corrientes son una. Su unión en la frente se representa también en las escrituras del Oriente como los tres ojos de la Madre del Mundo. También se describen como *Soma* (el fuego lunar o por fricción), *Surya* (el fuego solar) y *Agni* (el fuego cósmico). La separación de las energías en varón y hembra solo ocurre debajo del centro *Ajna*; por encima, el Padre y la Madre son uno. Más allá del *Ajna* apenas podemos percibir algo; el mismo *Ajna* es receptivo para el centro superior.

El sonido semilla de *Ajna* es *HAM*; es el sonido del movimiento ascendente, de modo que el *YO SOY* pudiera unirse con *ÉSE*. Por medio la meditación en el *Ajna* nos elevamos sobre la dualidad y encontramos así la unidad y la eternidad de la existencia. A través de *Ajna* invocamos la “Luz del Mundo” o la “Madre del Mundo”. Es también el centro del Sol en nosotros. Podemos visualizar como, de este punto, la luz del sol fluye a través de los canales de

los Nadis hacia dentro de todos los seis centros del cuerpo y los ilumina. Cuando somos receptivos a la luz derramándose desde *Ajna*, los chacras (discos de energía) en nosotros florecen en lotos. Se dice que en *Ajna* están incluidos todos los otros centros y que así como tratándose de la electricidad, este centro es el interruptor principal a través del cual todo recibe luz.

El Centro del Sol

Cuando meditamos en el centro *Ajna* podemos visualizar un loto blanco abriéndose o un disco de sol desde el que irradia la luz y lo llena todo con luz dorada. También podemos meditar el azul en *Ajna*, el azul del cielo en un día claro. Éstas son las aguas azules del espacio en el centro superior de la frente que se vincula a Acuario.

Ajna está al Este en nosotros, donde nace el sol de la mañana. Al despertar, la conciencia se eleva de la profundidad del centro del corazón al centro *Ajna* donde se ubica durante las horas de vigilia; así, tomamos conciencia de nosotros mismos como “YO SOY”. Cuando nos preguntamos en el momento de despertar: “¿Quién soy yo, de dónde me he despertado, qué me ha despertado, y dónde estoy?” establecemos la conexión consciente con el origen y comenzamos a aprehender nuestra vida conscientemente. El término “*Ajna*” significa orden, regulación; es el centro de comando desde donde debemos conducir nuestra vida. Allí debemos establecer la conciencia diamantina. Diamantina significa radiante, fuertes, y existiendo permanentemente. En la luz de la conciencia diamantina podemos recibir el plan del alma.

Cuando adoramos con regularidad al Dios Solar en el centro de las cejas, la energía de *Kundalini* asciende en nosotros. Con este fin, el mantra de *Gayatri* también es cantado por la mañana, porque la energía del amanecer tiene una gran

influencia sobre el centro *Ajna*. Su significado esencial es, “*Que la Luz que viene más allá del Sol me alcance y me abrace, me satisfaga y me despierte.*” Así, nuestro ser se carga de energía a través del centro *Ajna*. Es la energía del alma con su calidad triple: Voluntad, Amor y Luz. Entra en nosotros desde arriba a través del puente luminoso del que habla el Maestro CVV, “*Inicio del Puente Superior*”. Una orilla del puente está en *Ajna*, la otra no tiene orilla, porque es infinito, *ESO*. Pero *ESO* puede construir un puente hacia nosotros y alcanzarnos. No podemos alcanzar el sol, pero un rayo solar puede venir a nosotros. Debemos sentir esta energía; de lo contrario, todo sigue siendo simplemente una actividad mental.

Los Centros en la Frente

Por medio del centro *Ajna*, la conciencia del espacio que nos rodea también entra en nosotros; de esta manera, el Dios que vive dentro y el Dios más allá de nuestro sistema se encuentran en *Ajna*. La línea vertical entre el centro de las cejas y el centro superior de la frente pertenece a la energía de Urano. En esta línea hay varios centros:

El centro entre las cejas es el punto más elevado al cual la conciencia humana, es decir, la personalidad, puede elevarse. Está conectado con la pituitaria y no debe ser confundido con *Ajna*; su nombre en sánscrito es *Bhrumadhya*. *Bhru* significa las cejas, *Madhya* el centro. Nos elevamos al centro de las cejas aplicando la sabiduría en vida y transformando nuestra naturaleza inferior con la disciplina de Saturno.

Ajna es un loto de dos pétalos en el centro de la frente y se le llama también el tercer ojo. Este centro está conectado con la glándula pineal; es el asiento del alma desde donde dirigimos nuestra vida.

Entre los centros de las cejas y *Ajna* hay un punto que se llama el lugar de nacimiento de *INDRA* en los Vedas. *INDRA* es el regente y el protector de los mundos creados. Los *Puranas* describen como *INDRA* lucha contra los diablos. Su trabajo consiste en proteger la personalidad, que está abierta a la dualidad, de la invasión de tendencias diabólicas, y en mantener su integridad.

Así, el alma desciende del centro *Ajna* al lugar de nacimiento de *INDRA* y se encuentra allí con la personalidad para trabajar a través de ella en el mundo. También llamamos a esto la personalidad infundida por el alma. Cuando el puente se construye entre la pituitaria y la glándula pineal, este punto central entre el alma y la

personalidad se activa y se crea la Luz. La unión de los centros de las cejas y *Ajna* manifiesta la Luz, el nacimiento de *INDRA*. Si ya no hay necesidad de acción, el alma vuelve al tercer ojo.

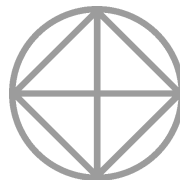
No deberíamos creer que ya hemos abierto el *Ajna* cuando simplemente nos sentamos y pensamos en el ojo. Primero debemos haber establecido relaciones horizontales correctas en la vida por medio de la acción correcta; entonces podemos ascender verticalmente. Cuando se abre el tercer ojo, se dice que la persona se ha convertido en un adepto y que conoce totalmente el plan en todos sus detalles, como se ha desenvuelto en el pasado, desde el principio, y como es planeado por los Devas para el futuro.

El Ojo de Shiva

Sobre el tercer ojo del hombre hay un tercer ojo de Dios en nosotros; se llama el “*Ojo de Shiva*”; el nombre sánscrito es *Pala Lokshana*. *Pala* significa la frente, *Lokshana*, el ojo. El *Ojo de Shiva* es por mucho superior al tercer ojo que nosotros podamos desarrollar. Está en la parte superior de la frente, directamente debajo del borde del pelo. El *Ojo de Shiva* no es para nosotros, sino para Él. Se abre cuando la energía cósmica decide revelarse y funcionar a través de una unidad humana. Entonces este centro se estimula y ocurre el descenso de la energía cósmica para reforzar a un alma individual, antes de expresarse a través de todos los centros y así manifestarse ella misma.

Infrecuentemente, La energía cósmica llamada *Shiva* utiliza este centro en el ser humano para hacer descender la energía. Cuando el *Ojo de Shiva* se vincula con el tercer ojo, el hombre conoce el secreto del paso a la existencia pura a través de la muerte, y del paso de la existencia pura al estado consciente. Éste es el paso de Acuario a partir del cual todo se manifiesta. También representa el paso entre una creación y la siguiente, donde toda la creación es absorbida y luego se diseña nuevamente. Así es como Acuario es considerado el último de los signos solares antes de una disolución importante y el primero cuando la creación va a ser.

Fuentes: K.P. Kumar: *La Cruz de Acuario / Notas de seminarios*. E. Krishnamacharya: *Astrología Espiritual*. The World Teacher Trust / Ediciones Dhanishta España. (www.worldteachertrust.org)



¡ La Buena Voluntad es contagiosa !

El Mensajero Lunar se publica en Alemán, Español, Francés e Inglés. Solicite ser incluido en nuestra lista de distribución: guter-wille@good-will.ch. Información adicional en www.good-will.ch. Si no desea seguir recibiendo El Mensajero Lunar, sírvase hacernos llegar una breve nota. Círculo de Buena Voluntad.